

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 21 DE JUNIO DE 1913

NÚM. 60

Por los Boy-scouts

Los que hemos puesto algunas veces entusiasmo, fe y voluntad al servicio de organizaciones e iniciativas culturales, sabemos por experiencia cómo la crítica, la disidencia y la hostilidad sistematizadas se ponen siempre de acuerdo para dificultar, para ahogar, para destruir toda obra que persiga un fin elevado.

Con la organización de los *Boy-scouts* gijoneses tenía que suceder lo propio. Lo sabíamos. Nada importa la imponderable bondad de esa hermosa *Institución cívica, juvenil*. Nada su tendencia profundamente educadora. Nada sus métodos de enseñar, sus prácticas higiénicas, y ejercicios físicos; su espíritu humanitario, democrático, fraternal, caritativo, amoroso. Nada tampoco importa, al parecer, su manera de ser independiente, altruista, universal, cosmopolita, ni su origen, completamente alejado de toda contaminación sospechosa. Nada de esto han tenido en cuenta los impugnadores de oficio. Ellos son así. Y cuando no hay motivo donde fundarse, se inventa o se saca partido de cualquier detalle trivial. La cuestión es matar toda ajena iniciativa, en nombre del santo exclusivismo que profesan esos seres infecundos para el bien, sólo atentos a conveniencias particulares y a satisfacer sus caprichos y veleidades.

Contradictores

Cuando se prepara una honda transformación moral, física e intelectual en el modo de ser de las modernas sociedades, para acomodar vida y costumbres a las necesidades creadas por la civilización y evitar los desequilibrios que ésta produce en su vertiginosa marcha; cuando todos los hombres cultos, intelectuales, filántropos, educadores e higienistas redoblan sus esfuerzos organizándose internacionalmente y congregándose en magnas asambleas mundiales para dar soluciones prácticas y viables a los grandes problemas de higiene y educación, ante los cuales otras cuestiones, por ejemplo, la política clásica que aquí se explota todavía, son verdaderas antiguallas; cuando a nuestro amado solar llegan los ecos de la lucha entablada por la cultura mundial y unos cuantos hombres de buena voluntad, orientados por esa nueva luz se disponen a organizar cosas y asimilar ideas buenas,

entonces la turba obstruccionista, los eternos discutidores de lo divino y lo humano, vienen y ponen el veto a esas corrientes de verdadera civilización.

Que esté aquí latente la barbarie, que la frialdad caracterice toda manifestación y costumbres del inmenso vulgo, que la niñez pulule por esas calles abandonada, indefensa, sin guía y dirección de ninguna especie, que la juventud se revele ineducada, procaz, totalmente inadaptable a la vida cívica, que el atraso y la rutina impere en todas partes, que, mal que nos pese, la decadencia de la raza se acentúe incesantemente; a ellos ¿qué? ¿estudiar ellos? ¿cooperar? ¿ver el modo de corregir deficiencias, caso que les haya, en esas bien intencionadas obras de cultura? ¿Poner a contribución su actividad e inteligencia para intensificar esos ejemplos edificantes? Ni por pienso. Para ellos lo esencial es discutir, desautorizar, criticar, crear dificultades a todo, a ser posible.

Con esa obstrucción ¿cómo han de prosperar los intentos culturales? ¡Si hay más de mil censores hostiles para cada luchador!

Insolidaridad estéril

Y existe también otro mal, y es que como aun los que se dicen partidarios de la cultura y el progreso no han entendido bien, que, aislados los esfuerzos, se esterilizan, y que uniéndose generosamente desprovistos de todo espíritu exclusivista y suspicaz, se acercarían rápidamente al ideal. Porque mientras falte abnegación en los individuos para sumarse en la colectividad anónima sin más aspiraciones que el bien de todos, las obras de cultura social serán deficientes y efímeras por carecer de elementos numerosos y consistentes.

He ahí planteada la cuestión que más interesa estudiar y resolver. Reconocidos y evidenciados los obstáculos que a toda iniciativa oponen los eternos e inconvencibles disidentes, fuerza es admitir la necesidad de una resistencia conscientemente organizada para vencerlos. Convengamos, pues, en que más que una propaganda de ideas en abstracto, hace falta una labor persuasiva para unir voluntades y disponerlas a la acción práctica por la cual se traduzcan a hechos tangibles las ideas, saliendo de una vez de este interminable período de propagandas puramente teóricas, para entrar en la esperada etapa de las realidades palpables.

Por nuestra parte, estamos convencidos de esa necesidad someramente expuesta a guisa de exordio de esta campaña de persuasión que iniciamos hoy en estas páginas difundiendo las notas más salientes y expresivas de lo que son los *Boy scouts*, institución que se extiende por todo el mundo culto, y que, en esta villa ha pasado de ser no un proyecto teórico, sino una realidad consoladora.

Pero antes de entrar en la información del *scoutismo* hemos de hacer declaraciones terminantes con entera franqueza y que den cumplida satisfacción a cuantos quieran saber cómo pensamos respecto a esa Institución y en qué concepto hemos venido prestándole nuestro decidido concurso. Entendemos que esa institución responde a elevados fines de civismo, de educación física y moral de la juventud; admiramos su organización y sus sistemas de enseñar, instruir y educar. Para nosotros, ni para nadie que rectamente piense, no existen en ella los más leves resquicios, la menor tendencia hacia parcialidad política o religiosa determinada, inspirándose, en todo cuanto a educación moral se refiere, en un profundo civismo y altísimo espíritu que se sobrepone a todas las miserias corroedoras de las almas.

Esas poderosas razones nos han convencido de que podíamos, sin menoscabo de nuestras ideas y opiniones, trabajar por la prosperidad de los *Boy scouts*. Con idéntico criterio, la Asociación de Cultura e Higiene ha comprendido que estaba en el deber de patrocinar esa idea, perfectamente adaptable a su carácter y en armonía con sus aspiraciones de educación social. Ni nosotros ni la Sociedad de Cultura podíamos dudar de la lealtad y alteza de miras de su presidente Sr. Escolar al establecer la iniciativa en ese Centro.

La Sociedad de Cultura e Higiene permaneciendo siempre fiel a su finalidad puramente educadora, como demostraremos con toda clase de pruebas al que dudare de nuestras afirmaciones; la discreción y tacto de su presidente Sr. Escolar y otras muchas circunstancias eran garantía sobrada para desvirtuar toda suspicacia respecto a la rectitud de intenciones con que se acometió la organización de los *Boy scouts* gijoneses que, como toda obra humana, no será de perfección absoluta (*nunca llueve a gusto de todos*) ni se acomodará al criterio de algunos, pero que ha sido universalmente bien acogida, sobre todo por los grandes educadores e higienistas y las fuerzas de opinión que los siguen y están al tanto de esas cosas.

De otra parte: porque a unos cuantos individuos se les antojare mala tal institución, y aun admitiendo que tuviese defectos para algunos, ¿sería cosa de renunciar definitivamente a implantar esa hermosa idea? ¿estamos muy sobra-

dos de elementos sociales de educación y de iniciativas colectivas en ese sentido para contrarrestar, por *tiquis miquis*, esas saludables corrientes civilizadoras? ¿acaso los defectos que se notaren no serían susceptibles de rectificar? ¿qué obra humana nace absolutamente perfecta?

Lo dicho, estamos al lado de los *Boy scouts* y lo estaremos siempre que se mantengan en su terreno puramente educativo y sin hacer bifurcaciones que los desvien de su honradísimo origen, cosa que no es de esperar, pues todos pondremos los mayores empeños en evitarlo.

Dejando para mejor ocasión otras consideraciones pertinentes que se nos ocurren, damos las siguientes notas informativas que reflejan claramente lo que son los *Boy scouts*.

¿Cuál es su objeto?

Enseñar a los muchachos adolescentes muchas cosas prácticas que pueden serles de gran utilidad en la vida para valerse por sí solos; despertar en ellos nobles sentimientos y anhelos de ser hombres de provecho para la patria, para la sociedad y para sí mismos; inculcarles hábitos de orden, de disciplina, de compañerismo, de altruismo y de limpieza; hacerles valientes, sufridos, leales, honrados, fieles al cumplimiento del deber y de su palabra; en suma, formar su carácter en la edad en que más fácilmente se puede amoldar, a fin de que por su propio impulso sean buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos y buenos ciudadanos.

Y todo esto, ¿cómo se les enseña?

De una manera que resulta sumamente agradable para los muchachos. Instruyéndoles dos veces por semana y llevándoles los días festivos a excursiones campestres, y, mientras oxigenan sus pulmones con el aire puro del campo o de la montaña, se les enseña prácticamente un sin fin de cosas que no se hallan en los libros, y cuyo conocimiento puede servirles para salir de apuros y dificultades cuando sean hombres.

¿Huelgan entonces las escuelas?

De ningún modo. La educación higiénica, práctica, moral, patriótica que se da a los «Exploradores», en nada empece la instrucción que los chicos reciben en las escuelas y colegios. Por el contrario, aquélla es complemento de ésta. Es más: al cabo de algún tiempo de enseñanza, los «Exploradores» son en las escuelas o colegios los alumnos más listos, más inteligentes, más disciplinados, por lo mismo que la instrucción y la práctica del «Explorador», despierta y aguza sus facultades y le hace adquirir hábitos de atención y de obediencia. No es atiborrando el cerebro de un niño sólo con ideas teóricas como mejor se le prepara para la lucha de la vida. Por esta razón el escolar que a la

instrucción teórica de la escuela reuna la práctica del «Explorador», será el más apto para hacer frente a los problemas vitales que se le presentarán más tarde.

¿Quién enseña a los «Exploradores»?

Esta misión se confía a los «Instructores» nombrados por la «Sección de Instrucción» del «Consejo Ejecutivo», y esos nombramientos recaen en jóvenes entusiastas, mayores de edad, los cuales para desempeñar ese cargo, que es gratuito, deben reunir, además de condiciones de intachable moralidad, los conocimientos necesarios para enseñar a los «Exploradores» todas las cosas que constituyen este excelente método de enseñanza. Cada «Instructor» tiene a su cargo un grupo de «Exploradores», cuyo mando ejerce y de cuya enseñanza es responsable. Como se enseña a los muchachos conforme a las prescripciones del «Manual de los Exploradores de España», es igual y uniforme para todos la instrucción que éstos reciben.

Además, para enseñarles ciertas materias de carácter técnico o científico, se cuenta con la desinteresada colaboración de distinguidas personas, entre ellas catedráticos, profesores, médicos, ingenieros, etc.

La Directiva de esta Asociación solicita el concurso de jóvenes entusiastas, mayores de edad, dispuestos a colaborar como «Instructores», y les invita a presentarse en el domicilio social para imponerles de sus atribuciones y del método de enseñanza.

¿Qué cosas se enseña a los «Exploradores»?

Son tantas y tan variadas, que en esta breve reseña sólo es posible indicar algunas de las principales, puesto que el «Manual» en que se detallan todas, forma un libro de regular volumen. Algunas tienden a la higiene y desarrollo físico de los exploradores; otras son de utilidad práctica; las hay de orden moral, y también de carácter social. Por último, hasta sus juegos y entretenimientos son a la vez educativos e instructivos.

De higiene y desarrollo

Aseo de la persona; el lavatorio; el cuidado de los dientes y de las uñas; cómo se debe dormir en la ciudad y en el vivaque.

Los alimentos; el agua potable; modo de esterilizar el agua y la leche. Los microbios; los insectos; peligro de las moscas y mosquitos; su exterminio.

Construir una letrina higiénica en el vivaque.

Gimnasia sueca. Saltos con y sin garrocha.

Carreras a pie. Montar a caballo y en bicicleta.

Reglas de jiu-jitsu y del boxeo para defensa.

Tiro al blanco. Aprender a nadar, remar y pescar.

Saber cada «Explorador» su propio peso y las medidas de su cuerpo.

De utilidad práctica

Hacer los ocho nudos y lazadas de reglamento.

Establecer vivaque o campamento.

Construir sombreros, chozas y tiendas de campaña.

Hacer camastros y colchones con hojas, ramas o paja

Preparar y encender fuego al aire libre sin usar más de dos cerillas.

Modo de obtener fuego sin cerillas, por el procedimiento de la madera o del bambú.

Calentar agua en una cajita improvisada de papel.

Guisar algunos platos sencillos; asar patatas; tostar pan; hacer café, té o chocolate.

Saber desollar un conejo y desplumar una ave. y prepararlos para guisarlos.

Cómo se improvisa en el campo un tenedor y un cepillo de dientes.

Manejar herramientas de carpintería y cerrajería.

Nociones de geometría: ángulos, triángulos, polígonos y círculos. Modo de trazarlos.

Medir el ancho de un río, la altura de un árbol, de un edificio, de una montaña.

Calcular la distancia a que se halla un objeto o una persona; el número de cosas o personas reunidas; la extensión de una superficie; el tamaño y peso de una persona o de un objeto.

Describir el mayor número de objetos diferentes que se puede retener en la memoria después de una inspección de un minuto.

— Nociones de astronomía. Conocer la Osa mayor y la menor y encontrar la estrella polar.

— Manejar la brújula: conocer los 16 puntos de la rosa náutica.

— Modo de orientarse en caso de extraviarse en el campo, de noche por las estrellas, de día por el reloj, los árboles, la hierba, las nubes, los puntos de mira.

Leer correctamente un mapa y trazar uno.

— Nociones de meteorología: la lluvia, la nieve, el granizo, el relámpago y el rayo; clases de nubes.

Conocer la dirección del viento de varios modos.

Lectura del termómetro y del barómetro. Pronosticar el tiempo por las nubes.

Medir la velocidad de la luz y del sonido.

Comunicarse con señales de semáforo por los alfabetos de brazos, de banderines, del telégrafo Morse.

Nociones de agricultura y arboricultura: manejar aperos de labranza; plantar árboles; cultivo de plantas y flores. Conocer por el folaje los árboles más comunes en la localidad.

Fauna de la región: conocer los varios animales; diversidad de pájaros y sus nidos.

Nociones de apicultura: cómo las abejas forman la colmena, el panal, la miel y la cera; cómo hay que tratar a las abejas.

Nociones de geología y mineralogía: formación de las rocas y los terrenos; clases de minerales.

Nociones de anatomía: huesos, vísceras, venas y arterias.

Funciones fisiológicas: la respiración, la digestión; necesidad del aire puro y de alimentos sanos.

Sacar fotografías y revelarlas.

Rastreo: conocer las huellas de personas, animales, carros, bicicletas y automóviles, y saber seguir la pista o rastro de los mismos.

Industria: visitar diferentes talleres y fábricas para ver prácticamente cómo se hacen o elaboran diversos artículos y artefactos.

Enseñanza de orden moral

El código del Explorador consta de estos mandamientos:

I. *El explorador es honrado, y su palabra merece absoluta confianza.*

(La merece porque es veraz y honrado: y si faltase a su honor mintiendo o cometiendo una mala acción, podrá ser expulsado del cuerpo.)

II. *El explorador no teme el ridículo cuando de ejecutar obras nobles se trata.*

(Con este precepto se inculca al muchacho el valor moral para hacer buenas obras, sin temor a las burlas de la gente mal educada o perversa.)

III. *El explorador es obediente, es disciplinado, es leal.*

(No puede haber orden sin disciplina; ni disciplina sin obediencia, y el que es obediente y disciplinado es leal y cumple fielmente sus deberes.)

IV. *El explorador tiene iniciativas; pero también es consciente de la responsabilidad de sus actos.*

(No se quiere que los muchachos sean parias o autómatas; sino que tengan voluntad propia, sin eludir nunca el cumplimiento de sus deberes.)

V. *El explorador es tolerante, es cortés, es servicial.*

(Cualidades son éstas que conviene que adquieran los jóvenes, quienes por lo general se inclinan a cometer actos que acusan una sensible falta de urbanidad, una gran intolerancia y un refinado egoísmo.)

VI. *El explorador es amigo de todos, y considera a los demás exploradores como hermanos suyos, sin distinción de clases.*

(Tiende este precepto a crear entre los muchachos un espíritu de igualdad y de compañe-

rismo tal como lo inspira la doctrina cristiana: «Amad los unos a los otros.»)

VII. *El explorador es valiente y tiene afán por ser útil y ayudar a los débiles.*

(La vida montañesa que se enseña al muchacho, hace que pierda el miedo y sepa afrontar los peligros sin temor, y, por el hecho de ser valiente, apoya y defiende a los débiles como hacían en otros tiempos los paladines y caballeros andantes.)

VIII. *El explorador hace cada día una buena acción por modesta que sea.*

(Este solo precepto y su práctica bastarían para demostrar la importancia que tiene esta institución, por los hábitos que insensiblemente contraen los muchachos de hacer actos de altruismo y de verdadera caridad.)

IX. *El explorador ama a los animales, a los árboles, a las plantas.*

(Si todos los muchachos se hiciesen «Exploradores», pronto dejaríamos de ver los brutales ejemplares del mal trato que reciben las bestias y se convertiría en buen deseo aquel dicho que hoy es una maldición: «pájaro seas y en manos de niños te veas.»)

X. *El explorador es limpio y está siempre alegre.*

(Lo cual significa que todo lo hace de buen grado: lo mismo el trabajo, que los juegos, y siempre está de buen talante y con la sonrisa en los labios, modo de hacerse simpático a todo el mundo.)

XI. *El explorador es económico, es trabajador, es tenaz, es perseverante.*

(El trabajo y el ahorro son la base de la fortuna, y con la perseverancia se puede lograr lo que se quiere.)

XII. *El mayor honor del explorador es serlo, porque este título supone alteza de miras y nobleza de sentimientos.*

(Y en efecto, basta la lectura de este Código para poder apreciar la enseñanza de alta moralidad que, por medio de la emulación y de los buenos hábitos, reciben los «Exploradores».)

¿Y la enseñanza de carácter social?

Consiste en la práctica, no tan sólo de los preceptos V, VI, VII y VIII del Código, sino además de los siguientes conocimientos que permiten a los «Exploradores» prestar señalados servicios al prójimo y por ende a la sociedad.

Saber practicar curas de primera intención en casos de contusiones, heridas, hemorragias, dislocaciones, roturas, quemaduras, atufamiento, síncope, asfixia, insolación, escalofríos, calambres, mordeduras, picadas de insectos, intoxicaciones, etc.

Poner vendajes y cabestrillos.

Modo de salvar al que se ahoga, cuidando de no ser arrastrado al fondo.

Modo de hacer revivir a una persona recién ahogada.

Cómo se apaga un fuego o se auxilia a la persona a quien se le han incendiado las ropas.

Lo que debe hacer un Explorador en casos de incendio, inundación, caballo desbocado, rayo, choque eléctrico, terremoto, pánico en lugar cerrado, escape de gas, explosión, accidentes de ferrocarril o automóvil.

Hacer camillas con las varas y las chaquetas, para conducir heridos.

Los Exploradores deben saber de memoria la situación de las Delegaciones de Policía, Casas de Socorro, Hospitales y retenes de Bomberos de su localidad.

Deben conocer asimismo: el origen y la historia de la bandera nacional; la constitución del Estado y las Ordenanzas municipales.

La buena acción diaria, ¿en qué consiste?

En mil cosas que parecen insignificantes, pero que no lo son en cuanto contribuyen a formar el carácter del muchacho y a hacerle adquirir hábitos de beneficencia y altruismo.

Vayan unos cuantos ejemplos:

Impedir una riña entre muchachos o entre miembros de la familia.—Procurar una alegría o satisfacción a sus padres, o a otro cualquiera.—Hacer un obsequio a alguien.—Perdonar una ofensa recibida.—Visitar a un enfermo; llevar una flor o un libro a un convaleciente.—Componer algún desperfecto en el hogar doméstico.—Impedir que un muchacho haga una suciedad en la calle o estropee algún edificio o monumento.—Guiar a un ciego o a un anciano a través de la calle.—Quitar de la acera una piel de naranja, etcétera, que pueda hacer resbalar a otro.—Reconvenir a cualquier muchacho que haga burla de un lisiado, o que maltrate a un árbol, o a un animal.—Ceder en un tranvía el asiento a una señora o a una persona de edad.—Enseñar a conocer, aunque sólo sea una o dos letras, al que no sabe leer.—Guiar a un forastero que pregunta por una calle, etc.—Impedir que se cojan flores de las plazas y parques.

Todos estos actos debe hacerlos el «Explorador» con agrado, sin esperar recompensa y renunciando una propina si se le ofreciese. Recuerde el precepto XII del Código. En un librito de memorias irá apuntando todos los días las buenas acciones que practique.

Entretenimientos

En verano, y cuando el tiempo lo permita, acamparán los «Exploradores» en algún sitio que reúna buenas condiciones, y en él establecerán vivaque para dedicarse a las prácticas, ejercicios, juegos y deportes que indiquen los

Instructores y siempre bajo la dirección y vigilancia de éstos. Allí se formarán corros y se contarán cuentos y referirán rasgos de observación, de astucia, de ingenio y actos de valor y de altruismo de *Boy scouts*. Los muchachos que sepan recitar y cantar, podrán lucir sus aptitudes. Además los Instructores les harán relaciones de episodios históricos referentes a los esfuerzos varoniles, a la valentía y arrojo, a la tenacidad y perseverancia de los descubridores y exploradores españoles: Colón, Hernán Cortés, Pizarro, Magallanes, Sebastián el Cano, Ojeda, Ponce de León, Núñez de Balboa, Mindana, Saavedra, etcétera, relatos que despertarán no sólo el interés, sino también la emulación de nuestros jóvenes «Exploradores» para que no se arredren ante los obstáculos y dificultades que encuentren en la vida.

¿Por qué se llaman «Exploradores»?

Ya lo dice el Reglamento.

«Este nombre no sólo encierra en sí el concepto que le asigna el Diccionario y el más amplio que tiene en el Ejército; no sólo supone un hombre con excelentes condiciones de observador, con buena vista y mejor oído; un hombre que merece la confianza de sus superiores al encomendarle los servicios más importantes; no sólo representa un individuo seleccionado entre varios por su laboriosidad, valentía y espíritu emprendedor. Para nosotros representa mucho más: representa el hombre práctico, el ciudadano tenaz, perseverante, consciente de sus deberes; es el centinela avanzado de un porvenir floreciente y próspero, es la visión de una España nueva, de una España fuerte, por virtud de su acción comercial, agrícola, industrial, artística, marítima y colonial; el «Explorador» es, en fin, *el futuro transformador de nuestra patria.*»

Por esta razón se ha escogido como emblema de los «Exploradores de España», esta divisa que se lleva en el brazo izquierdo:

Siempre adelante.



Llega un momento supremo y nuestra naturaleza cansada necesita del sueño; llega otro momento supremo y, cansadas las sociedades, necesitan del reposo y se entregan a las reacciones... No conozco revolución alguna la cual no haya sido acompañada de aquello que la constituye esencialmente, de una suspensión, de un retroceso, de una serie de retrogradaciones, llamadas en la lengua política reacción. Quizá son necesarios estos descansos o estos retrocesos para la solución que entrañan todas las revoluciones.

Emilio Castelar.

LA VOZ DE LOS PADRES

Lo que dice un entusiasta

.....

En CULTURA E HIGIENE y con el título de «*Explicaciones que ampliaremos*» he leído con satisfacción, la defensa que hace de los Boy-scouts, naciente Institución educativa, y que ya cuenta detractores en ciertos espíritus atrabiliarios, que se niegan a entrar en las novedades, al revés de los países progresivos en los que se asienta la flor del mundo nacida para dominar, como es Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos y otras, de donde surge la espuma del pensamiento moderno, la Filosofía, la literatura, el arte, la ingeniería, la cooperación, la sociabilidad.

Es común entre españoles hacer muecas despectivas ante los originalismos de la época; sin embargo, todo eso significa sociabilidad, civilización.

Los niños necesitan ocupar sus ocios en cosas que unen y prestan calor.

Es útil todo lo que indica actividad, fe, entusiasmo, salud, juventud. Debemos hacer porque sean sociables por naturaleza y por convicción.

Los Boy-scouts, felizmente organizados en esta villa por el digno presidente de la Sociedad de Cultura e Higiene D. Valentín Escolar, y secundado por el Comité ejecutivo, compuesto por personas cultísimas conocidas de todo Gijón, son garantía para borrar toda suspicacia maliciosa.

Los fines no pueden ser más nobles y cultos; la mejor defensa es copiar el código del explorador y sus hermosos cantos; los padres que tenemos hijos Boy scouts, debemos gratitud a las personas altruistas que les aleccionan y acompañan en sus excursiones; si todos hicieran lo mismo, se evitarían las pedreas, y que, en cuanto los niños corren, se ejerciten unánimemente en el juego de los toros.

Este es el único móvil de atracción social que aquí se defiende; en torno de los toros discutimos, y somos capaces hasta de olvidar la comida y la familia. La fiesta de los toros es negativa y las consecuencias de sociabilidad útil, desastrosas; ni nuestra moral, ni nuestros músculos han ganado nada, sino perdido.

Para terminar, sólo quiero indicar a los miembros que ostentan títulos académicos, expliquen en las excursiones algún tema de Higiene y enseñanzas útiles relacionadas con los fines del explorador.

ISIDRO ALVAREZ.

Gijón 17-6-1913.

DE COSAS VARIAS

Utilidad médica del perejil

No sólo para las salsas sirve este vegetal, sino que también tiene una acción curativa muy poco conocida, aunque utilísima. El perejil sirve para contener las hemorragias. Si, por ejemplo, una persona arroja sangre por las narices, introdúcasele en ellas una bolita formada con hojas de perejil, y la sangre dejará de correr. Lo mismo se consigue con las heridas aplicando sobre ellas hojas de este precioso vegetal. El remedio es sencillo y está en todas las cocinas.

La población

La emigración dimidió la población de Irlanda en la 2.^a mitad del siglo XIX, y la inmigración ha elevado 90 millones la de Estados Unidos. Dígalo Nueva York, que de sus 5 millones, son adoptivos 4; siendo nacidos en la ciudad menos de un millón. Sin la emigración, Irlanda tendría ahora la población de Méjico; sin la inmigración no duplicarían la suya cada 25 años los Estados Unidos.

Cuando descubrió América tenía la Corona de Castilla 1.500.000 vecinos (tantos como h. tenía Gran Bretaña y Gales). Francia tenía la población actual de Colombia. La emigración, la colonización y las guerras redujeron siglo y medio después a la tercera parte la población de España.

Con la población de las 100 ciudades mayores del mundo se pueden formar dos naciones tan grandes como Inglaterra y Francia.

Recetas útiles

Naranjaada.—Se toman uno o dos limones, tres naranjas y 125 gramos de azúcar; frotar la cáscara de las frutas sobre el azúcar para perfumarla.

Exprimir después las naranjas y los limones, echar el zumo sobre el azúcar, añadir un litro de agua y pasar la mezcla por la manga de bayeta. Conservar las botellas en un cubo lleno de hielo.

Sidra de manzanas secas.—Para un barril de 50 litros de agua: kilo y medio de manzanas secas, un kilo de pasas, un kilo de cogucho, algunas bayas de enebro o enebrina y un vaso grande de alcohol de 90 grados.

Mezclar bien el todo, tapar y dejar en infusión durante doce días (quince días en invierno embotellar, tener las botellas horizontales durante tres días y luego en alto. Se puede beber la sidra al cabo de quince días.



Cuanto mejor es un libro más tarda en venderse, porque su venta está en razón inversa del tiempo preciso para comprender y aquilatar su mérito.

Balzac.

EFEMÉRIDES

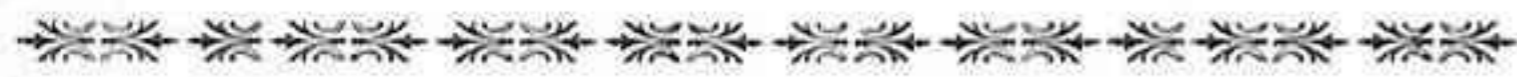
JUNIO 1902

Día 12.—Leschanault du Villard, empleado del Banco de Francia, desaparece con títulos por valor de 450.000 francos; el día 14 fué detenido en Génova.

Día 14.—En los arsenales de Barrow (Inglaterra) se construye nuevo submarino, con planos de Vickers y Maxim, que significa grandes progresos sobre el de Holland; es más largo que éste y más poderoso que los construidos hasta la fecha; está provisto de un aparato óptico llamado cleptoscopio, superior al periscopio francés. A flor de agua puede utilizarse como torpedero.

Día 15.—Recepción en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de D. José María de Madariaga.

Día 16.—Muere en Madrid el literato don Nicolás Díaz Pérez.



LAS LLAVES DEL JARDIN

.....

En profusas mañanas sangran rosas;
la hierba los senderos ha borrado,
y el surtidor de mármol se ha secado,
ahogado por las zarzas espinosas.

Del banco, el musgo recubrió la piedra,
por los altos cipreses abaciales,
en pródigas y verdes espirales,
ascienden las serpientes de la hiedra.

Parece que a tu suelo malacido
una antigua tragedia ha enrojecido
que algo terrible tu silencio sabe.

Y que una dura mano ensangrentada
a toda indagación, cerró tu entrada,
y en el fondo de un pozo, echó la llave.

FRANCISCO VILLAESPESA.



ECOS Y NOTAS

Preparando una gira campestre

Reunidos los representantes de las Asociaciones de Cultura e Higiene, acordaron los principales detalles de la proyectada *Fiesta en el Campo*.

Fueron designados los señores presidentes de las Sociedades hermanas de Tremañes, Natahoyo y la Calzada para gestionar la cesión de una extensa finca enclavada entre las parroquias de Jove y Tremañes donde la fiesta se celebrará en breve.

Se acordó también levantar varias tribunas para invitados, improvisar un teatro al aire libre, dedicado a los niños, y otras distracciones y juegos infantiles.

Se instalarán vistosos puestos de flores y frutas servidos por hermosas jóvenes.

En el momento culminante de la fiesta un notable orador saludará a la concurrencia y se repartirán hojas impresas de propaganda cultural.

Darán notas de amenidad y arte la Banda de Música de la Sociedad de Cultura de esta villa y varias secciones instrumentales de cuerda.

A la fiesta, que promete ser atrayente, serán invitados los Centros similares de Cultura e Instituciones educativas para estrechar entre todos lazos de fraternidad que fortifiquen la acción de progreso moral que persiguen esos elementos culturales.

Hacia los patrios lares

Procedentes de la Isla de Cuba llegaron a esta villa, donde tuvimos el honor de saludarles, el notable periodista que ha prodigado los frutos de su brillante pluma en el importante «Diario de la Marina» de la Habana, y don Eladio Pérez, uno de los más distinguidos miembros de la colonia asturiana residente en dicha capital.

Los señores Balbín y Pérez pasarán entre nosotros una temporada, y luego harán más prolongada estancia al lado de sus respectivas familias en Arenas de Beloncio, su pueblo natal.

Reiteramos a tan estimados huéspedes nuestro saludo, deseándoles toda suerte de satisfacciones en esta su amada Asturias.

Distribución de premios

En uno de los días de la semana entrante se verificará en la Asociación de Cultura la distribución de los premios otorgados por el Jurado del Certamen infantil, organizado por CULTURA E HIGIENE.

El acto se anunciará oportunamente para conocimiento de los interesados.

Para otros números

La amplia información dedicada a los *Boy-scouts* nos impide publicar varios trabajos que tenemos en cartera y otros referentes al mismo asunto que nos fueron enviados.

En números sucesivos procuraremos complacer a todos.

Ahí de la inconsecuencia

Toda la prensa local vino ocupándose estos días de la importantísima cuestión del riego de las calles, en general, y de las pobladas carreteras que circundan y afluyen a la villa.

Pero ese clamor justificadísimo caerá en el vacío, porque como no hay consignación para

organizar debidamente un servicio normal de riego, el Sr. Alcalde y señores concejales no podrán atender lo que la prensa y el vecindario todo piden insistentemente.

Sensible es que en el presupuesto se deje en descubierto tan indispensable atención, pues no hay duda que con dinero, aun escaseando el agua de Llantones, la del mar pudiera de momento utilizarse en las zonas más castigadas por el tráfico, donde las gruesas capas de polvo puestas en suspensión por los ventarrones, ocasionan insoportables molestias y hacen imposible el aseo personal de los transeuntes.

Lo repetimos, a falta del agua de Llantones, la del mar, y si no hay cubas de hierro, buenos serían aljibes de madera embreados, para salir del paso.

Y todo ello tanto no costaría utilizando el personal que de ordinario trabaja para el municipio.

Preparando un manifiesto

Los elementos que siempre permanecieron fieles a la Bandera de una popular Asociación artística de Obreros, se proponen publicar un manifiesto donde se haga constar cómo ha procedido con esa entidad, que tantos servicios prestó a la educación social de esta villa, un exdirector de la misma.

Creen dichos elementos que al pueblo de Gijón se le deben esas explicaciones para que conozca las vicisitudes que se ocasionaron a una Institución local que ha gozado de generales estimaciones en Gijón y la provincia.

Se nos asegura que esa Asociación se reconstituirá, mal que les pese a sus perseguidores.

Celebraremos que así suceda.

Descanse en paz

Ha fallecido en esta villa el joven D. Valentín Meana y González, perteneciente a estimada y conocida familia gijonesa entre la que contamos queridos amigos nuestros.

Reciban todos la expresión de nuestra condolencia por la prematura muerte del bondadoso Valentín.

PENSAMIENTOS

El saber es algo; el genio es más; pero hacer el bien es más que ambos.

Fernán Caballero.

Flor es la virginidad, que aun con la imaginación no había de dejar ofenderse.

Cervantes.

Siempre creí que se reformaría el género humano si se reformase la educación de la juventud.

Leibnitz.

LECTURAS FESTIVAS

Una razón

Se detiene un pobre diablo delante de un almacén donde venden baúles, y un dependiente le dice:

—¿Quiere usted comprar algún baúl?

—¿Para qué?

—Para guardar la ropa.

—¿Y quiere usted que vaya en cueros por la calle?

Un elogio

Se habla de un pintor joven, muerto recientemente, y dice uno de sus amigos y compañeros:

—Le ha faltado muy poco para ser un gran artista.

—¿Qué le ha faltado?

—¡Una triolera...! ¡El talento!

Pauperismo

Un curioso se acerca a un pobre que pide limosna a la puerta de una iglesia.

—¿Cuánto tiempo hace que pide usted limosna en este sitio?

--Veinte años, señor.

—Siempre le he visto a usted con un niño en los brazos... ¿Tiene usted la bondad de decirme si es el mismo?

La competencia

En una feria hay dos vendedores, uno de los cuales tiene voz y condiciones oratorias, y el otro carece del don de la palabra.

El primero grita:

—Aquí todo es bueno, de primer orden, y se vende a precios verdaderamente fantásticos por lo económicos, etc., etc.

El otro, aprovechándose del reclamo, dice:

—¡Aquí también...! ¡Aquí también!

Una carrera

Hablan dos amigos.

—¿Es cierto que tu hija estudia para abogado?

—Sí.

—¿Y para qué, si las mujeres no pueden ejercer la carrera?

—¡Eso no importa...! Prefiero que estudie Derecho, a que estudie el piano. El Derecho es menos ruidoso.

Día fatal

Un hombre muy ambicioso va a consultar con una sonámbula para conocer su porvenir, que cree brillante desde luego.

—Llegará un día—le dice la adivinadora—en que todo el mundo se descubrirá a su paso por las calles.

—¿Cuándo?

—El día de su entierro.